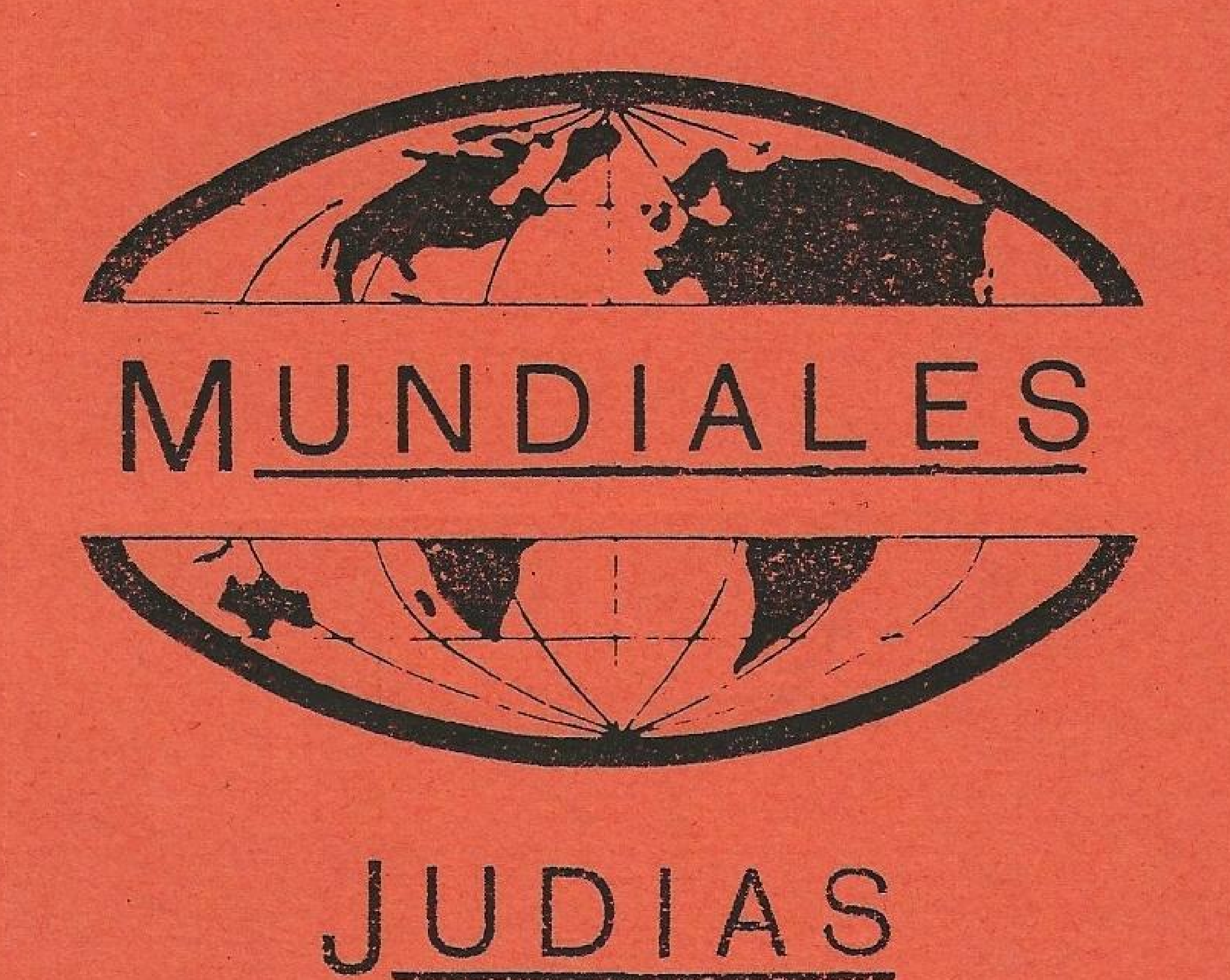


REVOLUCIONES



MUNDIALES

JUDIAS

Revoluciones Mundiales Judias

(Desde Moisés Hasta el Presente)

I.

EL que juzga al judío y su conducta, únicamente por lo que ve hoy en día de su pueblo es un mal político y nunca llegará a tener una opinión precisa y acertada de los mismos. El judío no es un ser de nuestros tiempos actuales. El no es, lo que no-judíos sin criterio o siervos del judío charlan: "El judío moderno" —"El judío decente"—, etc. El judío es, como dijo **Henrich Heine** (= Chain Bückebur): "Un misterio ambulante". Unicamente puede ventilar éste misterio y conocer al judío, aquel que analiza su doctrina, sus profecías y su evolución histórica.

El judío como lo tenemos hoy entre nosotros, es el producto de su doctrina milenaria. El es el resultado encarnado de su educación talmúdica. El puede comportarse todo lo "moderno" que quiera, pero siempre pensará u obrará talmúdicamente, consciente ó inconscientemente. Su único fin siempre será, poner en práctica lo que **Moisés** le ha prescripto en el Talmud. Desde hace 3 ó 4000 años hasta hoy el judío espera a su Mesías: Y espera que ese Mesías ponga en práctica lo que **Moisés** predijo. El judío, por lo tanto, no es nada más que una herramienta que trabaja mecánicamente para conseguir el cumplimiento de sus doctrinas y profecías.

La historia antigua nos habla de cuatro grandes revoluciones judías, dos fracasaron y dos salieron victoriosas. Estas dos últimas las tienen en su calendario de fiestas. Sobre las revoluciones fracasadas escriben los historiadores **Tacitus, Cassius** y otros. En cuanto a las dos revoluciones victoriosas, las podemos leer en las partes referentes a la historia judía contenida en el **Antiguo Testamento.**

LA REVOLUCION JUDIA EN EL EGIPTO

La primera revolución victoriosa tuvo lugar en el viejo Egipto. Los judíos se habían infiltrado en el país de los faraones y uno de ellos, **José**, consiguió adueñarse de un ministerio. Llamó a sus hermanos, a este próspero país "y les dió propiedad en la mejor región, en la tierra de Ramsés, como el faraón lo mandara" (1º Moisés, 47). Después buscó a todo su pueblo y vivieron, crecieron y se multiplicaron enormemente durante varios años. Este faraón y sus descendientes eran soberanos dependientes de los judíos. Ellos veían cómo por medio del judío el país y el pueblo iban siendo arruinados. Los ministros judíos (José y sus sucesores) dejaban morir de hambre al campesino, les robaban las cosechas y los hacían sus siervos. Esto traía por consecuencia, que la peste, sequía, plaga de langostas, desorden y revolución castigara al país. El pueblo egipcio sufrió mucho bajo el azote judío. Después de mucho tiempo subió al poder un faraón "que no sabía nada de **José**" (2º Moisés 1, 8), mejor dicho, que no quería saber nada de los judíos. Dictó muchas disposiciones en contra de ellos pero ya era tarde, pues tenían el poder en sus manos. Ellos tramaron muchas sublevaciones y en una noche mandaron sus asesinos por todo el país. "Y a media noche el Señor (quieren decir el Dios de la venganza judía) mató a golpes todos los primogénitos en la tierra de los egipcios, desde el primer hijo del faraón, que estaba sentado sobre el trono, hasta el primer hijo del presidiario." (2º Moisés 12, 29). El rey de los egipcios organizó un ejército para ahogar esa sublevación. "Y los egipcios empujaron al pueblo judío, de modo que lo arrojaron presurosos del país" (2º Moisés 12, 33). Pero los judíos todavía tenían suficiente tiempo de hacer una expedición de saqueo. "Y los hijos de Israel exigían de los egipcios utensilios de plata y oro y ropa... .. los tomaban como botín". (2º Moisés 12, 35 y 36). "Después abandonaron apresuradamente a esa tierra y con ellos mucho populacho" (2º Moisés 12, 38). Estos eran los siervos del judío de aquel entonces.

Así termina la primera revolución judía que conocemos. Este pueblo ha torturado, atormentado y contaminado al

pueblo de los faraones, éstos se defienden y echan al judío, que empero ya dejó el germen de la corrupción. Los israelitas se conservaron porque cuidaban sus leyes raciales. En conmemoración regocijante a esa noche sangrienta en la tierra de los faraones, la festejan anualmente con la fiesta del **"Passah".**

LA REVOLUCION JUDIA EN PERSIA

La segunda revolución judía que tuvo éxito, está documentada en el libro de **Esther.** Tuvo lugar aproximadamente unos mil años después. Los judíos se habían dispersado en el extenso reino babilónico, pero este había sido conquistado por persas arios. Desde la India hasta el norte de Africa, este pueblo joven y fuerte había conquistado aquellas tierras y establecido un imperio grandioso. Este reino estaba en su apogeo, cuando el rey **Asuero** (nombre bíblico de Darío, padre de Jerjes I) sube al trono. Su castillo se hallaba en Susa donde habitaban también los judíos en gran cantidad. El rey **Asuero** tenía un ministro llamado **Aman,** que amaba a su pueblo y administraba el tesoro escrupulosamente. El veía como los judíos prevalecían, se apoderaban del comercio y explotaban al pueblo. Entonces se lo advirtió al rey. "Hay un pueblo disperso y se entremezcla con todos los pueblos de tu reino. Su ley es diferente a la de todos los otros pueblos y no obran de acuerdo a tus leyes. No le conviene al rey, por lo tanto, dejarlos". (Esther 3, 8).

Aman aconsejó al rey expulsarlos o exterminarlos el rey le dió poderes para ellos. **Aman** dictó órdenes de arrear el día 13 de Adar, a todos los judíos y tomarlos prisioneros. Pero en el mismo lapso, los judíos introdujeron a una judía hermosa y ardiente al harén del rey. Se llamaba **Esther** y supo hacerse su favorita. En la misma corte había también un faccioso judío llamado **Mardoqueo,** el cual se hacía pasar por el tío de la favorita y al poco tiempo supo adueñarse de la confianza del rey.

Cuando Aman dió esa orden se asustaron los judíos en todo el reino y se reunieron en Susa para deliberar. Se pusieron de acuerdo para hacer cambiar de parecer al rey

por intermedio de **Esther** y preparar una gran revolución contra **Aman** y sus partidarios antisemitas. **Esther** estaba dispuesta a cumplir lo que se le había encomendado. Ahora era reina y había arrastrado al rey a la embriaguez y al libertinaje.

En una de las orgías le comunicó su petición. "Y dijo el rey a **Esther** habiendo bebido vino: "¿Qué ruegas tú, que no te sea dado?" La judía pidió el retiro de la orden de expulsión de los judíos. El accedió, y ella empezó a calumniar y hacer aparentar como sospechoso al ministro **Amán.** Ella expuso que **Amán** la había asaltado y querido violar. **Asuero** le creyó. Hizo ahorcar a su fiel ministro en la misma horca que había sido designada para el revoltoso **Mardoqueo.** Además, puso fuera de las leyes a los adictos del mismo y se los entregó a los judíos. Esta orden era la señal de levantamiento para los judíos. En esa noche corrió más sangre aún, que en la noche del "Passah" en el Egipto. Era el 13 de Adar. "Y en el castillo de Susa degollaron los judíos 500 hombres. Además degollaron a los diez hijos de **Amán.** Y los judíos de Susa se reunieron también el 14º día del mes Adar y volvieron a degollar otros 300 hombres. Pero también los otros judíos en el reino reuniéronse y degollaron a otros 75.000 enemigos". "Y los judíos de Susa y los judíos que vivían en los pueblos y puntos distantes, hicieron al 14º día del mes Adar, el día de la buena mesa y de la alegría y uno enviaba regalos al otro". "Y **Mardoqueo** anotó estas historias y envió cartas a todos los judíos de los distintos países, para que acepten y festejen al 14º y 15º Adar anualmente" (Esther 9, 6—21). "Y el rey dió a **Mardoqueo** gran magnificencia y éste puso impuesto sobre el país y sobre las islas en el mar" (Esther 10, 1—2).

Con esta revolución los persas recibieron su golpe mortal y poco después vino la decadencia del imperio persa y **Alejandro Magno** empezó a extender su poderío.

En conmemoración a esa noche fatídica en Persia, en la cual degollaron 76.000 antisemitas, lo judíos festejan anualmente la fiesta del **"Purim".**

LA REVOLUCIÓN JUDIA DEL AÑO 66 DE NUESTRA ERA

En la época de **Cristo** y después de su muerte, los judíos no sólo vivían en Palestina, sino también se habían desparramado por Grecia, Roma y todo el norte de Africa, desde hacía cientos de años. En todas partes existían colonias judías bien organizadas que estaban en contacto con Palestina (la capital del judaísmo de aquel entonces). Tanto en estas colonias como en Palestina mismo se conspiraba contra el imperio de Roma. El rey de Palestina **Herodes Agripa II**, que era judío, toleraba todo, y contemplaba como sus hermanos de razas se preparaban abiertamente para una sublevación contra Roma. A la vez los judíos tenían un gran apoyo en la esposa del **Emperador Nerón**, la cual había pasado a la religión judía. **Nerón** hace asesinar a su esposa **Popea Sabina**, que era en aquel entonces una de las prostitutas más grandes de Roma. Poco antes los judíos habían asesinado al ministro **Burro**, que era antisemita, porque el mismo les había negado la ciudadanía en Grecia.

Cuando los judíos vieron que el emperador se había puesto contra ellos, dieron la orden de sublevarse en todo el imperio. **Tácito**, el historiador romano, informa sobre este movimiento revolucionario que se extendía por todo el Imperio Romano: "El oriente se quiere sublevar y Judas se quiere posesionar del dominio mundial". (Ya en aquella época los no-judíos se habían dado cuenta de la aspiración a la revolución y el dominio mundial de los judíos!). El 8 de agosto del año 66 de nuestra era, se dió el gran golpe en Jerusalén. Se asesinó a todos los no-judíos, a excepción del populacho, el cual se había sometido. Al mismo tiempo se levantaron los demás judíos en todos los países y colonias. Pero afortunadamente las guarniciones romanas estaban sobre aviso, junto con la población no-judía pudieron tomar represalias contra los judíos en Cesárea, Alejandría, Damasco, Askalon, Hippos, Tyron y Ptolomais. Lo que no consiguieron en Palestina, donde los judíos se habían armado muy bien y asesinaban a todos los que no se doblegaban. En Jerusalén se formó un consejo revolucionario (igual que en la revolución bolchevique en Rusia). Emisarios

revolucionarios fueron enviados por todo el gran Imperio Romano, "ellos tenían la obligación de incitar a la población judía; salieron unos sesenta sujetos revolucionarios. enardecían a la muchedumbre y cada uno se hacía pasar por el **Mesías**, el cual había venido para proclamar el imperio universal judío. En muchos países del imperio continuamente se avivaba el fuego de la sublevación, y llegó la hora decisiva para determinar quién iba a ser el vencedor: Roma o Judas. Entonces **Nerón** envía al legado de Siria **Cestio Galo** a luchar contra Jerusalén. **Galo** no logró tomar la ciudad, la que estaba fuertemente fortificada, entonces **Nerón** manda a **Vespasiano.** Pero en el mismo año (68 de nuestra era) fué asesinado **Nerón** y estalla una guerra civil.

Vespasiano vuelve a Roma y tras duras luchas vence a **Vitelio**, el cual pretendía ser el sucesor de **Nerón.** Una vez hecho emperador **Vespasiano**, ordena a su hijo **Tito** destruir definitivamente a los judíos (año 69). Con 80.000 soldados asedia a la ciudad, la cual había sido fortificada aún más y en la que se hallaban unos 3 millones de judíos. Después de lanzar un ataque tras otro, consigue romper las fortificaciones, y finalmente el 8 de septiembre del año 70 cae el último bastión, la parte superior de Jerusalén. El gran templo es presa de las llamas y poco después de la gran ciudad no queda más que un montón de ruinas. Se relata que allí perecieron 1.100.000 judíos.

Al volver **Tito** a Roma rehusa aceptar los laureles, manifestando que cumplió con la voluntad de Dios.

En Roma le fué erigido un arco de triunfo, por el cual todavía hoy no pasa ningún semita. Pero Jerusalén quedó destruída.

Exactaménte 50 años después, en el año 116 de nuestra era tuvo lugar la cuarta revolución judía. El emperador **Vespasiano** había expulsado a los judíos de Jerusalén y los distribuyó en Roma, Grecia y principalmente al norte de Africa. Allí fueron recibidos por los judíos más ricos, que ya se habían establecido con anterioridad. Cuando 30 años después el emperador **Trajano** sube al poder, los "emigrantes" judíos habían contaminado ya a los pueblos y socavado así todo el imperio. De nuevo empieza a temblar el Imperio Romano en sus cimientos. El judío **Akiba Ben Josef** viaja

por todas las provincías romanas y exhorta a la población a sublevarse, anunciando la caída del Imperio Romano y la revolución mundial judía. Repentinamente estalla la sublevación en el año 116. Los judíos se levantan en el Egipto, en el Norte de Africa, en Palestina y en la Mesopotamia, en Sicilia y en la isla de Chipre. Allí efectúan masacres contra los no judíos. En Cyrene matan a 220.000 no judíos y en la isla Chipre 240.000.

Trajano, que se hallaba en el Eufrates cuando estalló la revolución, manda a sus mejores jefes de ejército al Egipto y la Mesopotamia. Ellos conjuran con mano violenta la revolución, motivo por el cual los judíos se vuelven más furiosos y fanáticos en su odio y su sed de venganza. Quince años después, cuando **Trajano** ya había fallecido y **Adriano** reinaba desde los 14 años, vuelve a estallar nuevamente con más intensidad aún. **Akiba Ben Josef** presagia el "estado universal judío" y el comienzo del reino del rey **Mesías**. Un bandolero judío, muy sanguinario, que viniendo con sus hordas desde las montañas y habiendo conquistado 950 ciudades de Asia Menor, se proclama el **Mesías**. Se llamaba **Bar Kochba** (Hijo de las estrellas). En Betir, que era una poderosa fortaleza en las montañas, se deja coronar solemnemente como el **Mesías** de todos los judíos y logra adueñarse de toda Asia Menor y extirpar a los romanos que la habitaban. Durante muchos años reina con **Akiba Ben Josef** en ella. Hasta llegan a acuñar monedas propias.

Por fin el emperador **Adriano**, junto con sus legiones, va en guerra contra el "Mesías". Las pérdidas romanas son enormes, porque los judíos habían erigido cincuenta plazas fuertes en las montañas, que eran casi invencibles. En el año 134, es decir 18 años después de haber estallado la última sublevación judía, se rinde la última ciudad fortificada. Era Betir, la ciudad donde había sido coronado **Bar Kochba**, Bar Kochba se hallaba entre los muertos, pero **Akiba Ben Josef** fué ejecutado en Cesárea, teniendo 120 años. La fuerza de los judíos había sido quebrada para el período de casi 1500 años. El sueño de la revolución mundial quedó siendo sueño nomás hasta la edad contemporánea. Hoy en día vuelve a levantarse el judío con los mismos fines de miles de años atrás, pero bajo otras apariencias. El comien-

zo de ello fué la emancipación judía (siglo XVIII y XIX), hasta la cual vivían en los "ghettos".

Así se formaron las dos fiestas máximas judías: **Purim** y **Passah.** Se formaron por medio de la traición, sublevaciones y masacres sangrientas. El judío santifica estos crímenes y recomienda a las generaciones su emulación. Así se educa al pueblo judío en la forma más minuciosa a seguir con las traiciones, insurrecciones y revoluciones. El que cree empero, que el judío de hoy ya no es el judío del tiempo de los faraones, de los persas o de los romanos, se equivoca grandemente. Todavía hoy esperan el día de la "gran masacre de los no-judíos".

De que el pueblo israelita no dejaba en paz al cristiano y siempre volvía a hacer de las suyas, lo encontramos en la historia de todas las naciones. Pero para abarcar a todo ello, yo ya saldría fuera de lo que me he propuesto, porque tendría que ser demasiado extenso y no podría presentarle, estimado lector, una síntesis de la historia judía, que es el fin por mí perseguido.

Los historiadores españoles nos hablan también de las actividades subterráneas de los judíos en la península hispana. La gran cantidad de semitas que habitaban España en el siglo XI fué una de las causas que motivó el advenimiento de la Inquisición en ésa. Para no ser perseguidos se convertían falsamente al cristianismo durante la época de las inquisiciones. Utilizaron este disfraz para minar al gobierno real, emparentándose con la nobleza que integraban las Cortes (especie de cámaras que impedían al rey ser absolutista), de este modo les restingrían sus poderes. Lo mismo vemos en las cortes de los reyes de Inglaterra (donde todavía hoy persiste), de Francia, de Alemania, de Italia, etcétera. Se consiguió recluir a muchos hebreos en los ghettos, prohibiéndoles desempeñar cargos como médicos, barberos, taberneros, etc. Ello ocurría para la seguridad del pueblo español, al que odiaban.

Los judíos se encontraban cargados de crímenes sociales y políticos. Fueron los instigadores de la invasión mora a la península. En 1373 intentaron ceder Gibraltar a los berberiscos, pero su intento fracasó. Llenaron de desgracia a España con sus usuras y el pueblo cansado de ellos, se

amotinaba de tanto en tanto haciendo grandes matanzas de ellos. (S. J. Llorca: "La Inquisición Española" y Balmes: "Catolicismo comparado con el protestantismo", cap. 36.)

II.

EL sueño del judaísmo de dominar a todo el mundo, de hacer siervos a todos los pueblos y dejarlos trabajar para ellos y poder vivir una vida holgada, como vemos no tuvo su principio en los tiempos actuales, sino ya data de miles de años atrás.

Ahora voy a explicar aún más detenidamente el sueño del dominio mundial, basándome en testimonios propiamente judíos. En todos sus escritos leemos sobre este plan:

1º en el **Viejo Testamento,** el libro de la historia judía;

2º en el **Talmud,** recopilación religiosa hecha por rabinos en los primeros cien años de nuestra era, en el cual se predice en forma arrogante la preferencia de la "raza elegida" y el imperio del "Mesías" (imperio mundial judío);

3º en los **"Protocolos de los Sabios de Sión".** (Estos son planes, que muestran cómo los judíos quieren apoderarse del imperio mundial). Los protocolos fueron hallados en Rusia en 1901, en poder de un judío, y de allí pasaron a Inglaterra. Los judíos, naturalmente, niegan la autenticidad de los mismos, pero nosotros ya estamos viendo hoy en día, que parte de ellos ya son realidad.

Trozos del Viejo Testamento:

"Yo quiero hacer de ti el gran pueblo y bendecirte y " quiero magnificar tú nombre y tú serás el bendito. Yo " quiero bendecir a los que te bendicen y maldecir a los " que te maldigan y dentro de ti serán bendecidas todas las " generaciones de la tierra". (Moisés 12, 2 y 3.)

"Y reyes serán tus guardianes y sus princesas tus no- " drizas. Ellos echarán el rostro sobre el suelo y lamerán " el polvo de tus pies. Así sabrás que Yo soy el Señor". (Jesaja 49, 23.)

"Y él te dará los reyes y tú extirparás su nombre bajo " el firmamento; nadie le podrá resistir, basta que los hayas " extirpado". (5º Moisés 7, 24.)

Trozos de los "Protócolos" sionistas:

Sus profetas dicen, que ellos (los judíos) son los elegidos de Dios, para reinar por toda la tierra. Dios mismo, así manifiestan, les ha otorgado ese don de concluir esa "obra".

"Nosotros hemos equipado a todos los partidos, nosotros " hicimos el blanco de toda pasión, al poder que gobernaba. " De los estados hicimos campos de lucha, en los cuales " se desarrollaban sublevaciones; todavía un poco de pa- " ciencia, y los levantamientos y derrumbamientos serán una " apariencia general".

Todos los partidos, desde los comunistas hasta los partidos más moderados, son subvensionados por los judíos. En los diferentes estados se producen levantamientos y revoluciones desde la guerra pasada: Francia, Alemania, Bulgaria, España, Cuba, China, Africa, etc., todos son una "apariencia general".

"El pueblo ha destruído, por nuestra influencia, el poder " de la nobleza. Con la destrucción de la nobleza, el pueblo " cayó bajo el dominio de los ricos improvisados, los que " impusieron al trabajador el yugo de un avasallaje im- " placable. Nosotros aparecimos como los salvadores del " trabajador, cuando le propusimos afiliarse en las filas so- " cialistas, anarquistas y comunistas. Estas filiaciones son " las que apoyamos principalmente, porque nosotros quere- " mos simularle al trabajador un servicio húmano en el sentido de hermandad.

Así viene sucediendo desde mediados del siglo pásado.

"Pero nosotros queremos justamente lo contrario, es decir, " la corrupción del no-judío. Nuestro poder se respalda en el " hambre continuo y en la debilidad del trabajador".

Lo que viene sucediendo desde la guerra pasada en todas partes, principalmente en Rusia.

" Con ayuda del dinero, el cual se halla integramente en " nuestras manos, y todos los manejos clandestinos, produci- " remos una tención económica general y a la vez echaremos " a la calle cantidades cuantiosas de trabajadores en los paí- " ses europeos. Esas multitudes derramarán con goce la " sangre de aquellos, a los cuales envidian desde su juventud

"ingenua, y cuyos bienes y propiedades podrán robar en-
"tonces".

En los años 1926, 1927 y 1928 se creó un florecimiento económico artificial, una "hausse", las existencias mundiales del oro fueron acumuladas en U.S.A. y en Francia. Cuando se había producido la "tensión económica" deseada, se origina la "crisis mundial", la "baisse", naturalmente también artificial. La desocupación mundial alcanzaba a principios del año 1933 alturas verdaderamente vertiginosas, 31.000.000 de desocupados. Revoluciones y guerras fratricidas en varios países hacen correr sangre preciosa.

En unos países había crisis por superproducción y en otros por escasez. Unos no tenían dinero para comprar materia prima, alimentos, etc., y otros empleaban las cosechas como combustible o las echaban al océano.

"Nosotros vamos a sugerir a los trabajadores que pidan
" salarios más elevados. La concesión de los mismos empe-
" ro no les traerá ninguna ventaja porque nosotros encarece-
" remos los combustibles más importantes y todo utensilio de
" uso diario. Como pretexto utilizaremos el estado de crisis
" de la agricultura y de la ganadería".

Los gremios marxistas en muchísimas naciones han puesto ello en práctica, y todavía hoy se sigue pidiendo salarios más elevados, se excita a la masa obrera contra la industria (donde ellos trabajan), contra la agricultura y se producen huelgas de uno u otro gremio. ¿Cuáles son las consecuencias? El empobrecimiento constante de la clase obrera (como todos son jornaleros, cuando no trabajan no reciben paga!!), continuo perjuicio de la economía estatal, etc.

"Si un estado no-judío se animase a ofrecernos resisten-
" cia, tenemos que estar en condiciones, de provocar al ve-
" cino a una guerra contra él. Empero si los vecinos quieren
" hacer causa común con él, tenemos que desencadenar la
" guerra mundial".

Esto fué escrito aproximadamente 15 años antes de la "Guerra Mundial 1914-1918". Por esa guerra mundial las dos potencias, que todavía resistían al judaísmo (Rusia y Alemania), fueron heridos en forma más denodada. Rusia pasó a ser el centro de toda actividad judía destructiva, después de haberse anulado (léase "exterminado") todo factor que

pudiera ofrecer resistencia. Con Alemania no tuvieron tanta suerte, porque ella supo hallarse a sí misma, su eterna fuente de recursos y su juventud milenaria, después de 15 años de luchas internas, supo deshacerse de la bajeza y encontrar su unidad. Como ella era un nuevo factor para desencadenar una guerra mundial, azuzaron a los vecinos nuevamente contra ella. (2ª guerra mundial).

Argentinos y pueblos hermanos, sed fuertes y unidos para que el judaísmo internacional (léase U.S.A., Inglaterra y Rusia), no azuze contra vosotros a vuestros hermanos los países vecinos, que desgraciadamente ya están bajo el dominio de aquél!

Los hermanos sean unidos,
pués esa es la ley primera.
Tengan unión verdadera
en cualquier tiempo que sea
porque si entre ellos pelean
los devoran los de ajuera.

(Martín Fierro)

"Después de haber descripto en rasgos generales nuestra
" forma de proceder, todavía queremos pasar a observar al-
" gunos detalles, que nos tendrán que llevar a la victoria to-
" tal. Bajo estos detalles entendemos la libertad de la pren-
" sa, el derecho de la colaboración, la libertad de conciencia,
" el derecho del voto y muchos otros los que desaparecerán
" inmediatamente después del golpe de estado o bien serán
" transformados fundamentalmente. El golpe de estado nos
" ofrece la única posibilidad de implantar de un solo golpe la
" constitución deseada por nosotros... La nueva constitución
" tendrá que parecerles a ellos (los pueblos) una necesidad
" imperiosa, contra la cual cualquier resistencia sería inútil.
" Ellos tendrán que abandonar en seguida la esperanza de
" una consideración de sus deseos y opiniones y llegar a la
" convicción de que nuestra posición es fuerte e inquebranta-
" ble. Ellos deberán darse cuenta, que estamos decididamen-
" te resueltos a hacer uno sin miramientos de los medios de
" la fuerza que se hallan a nuestra disposición y ahogar con
" la mayor severidad cualquier resistencia. Si los no-judíos

"llegaran a la convicción de que nosotros nos hemos apo-
"derado de todo el poder, cerrarán los ojos del susto y
"aguardarán las cosas que vendrán".

Antes de que subiera Hitler al poder, Alemania pasaba por todos esos vejámenes. En Rusia se llevó a cabo este plan al pie de la letra. La G.P.U., bajo las órdenes de jefes judíos, se encarga de que cualquier oposición contra los "señores feudales bolcheviques" se "liquide".

"Nosotros vamos a dejar ejecutar sin compasión a aquél
"que se subleve por las armas contra nosotros y nuestro
"dominio. Toda fundación de alguna nueva organización
"secreta será penada igualmente con la muerte. Las orga-
"nizaciones secretas existentes, que conocemos todos, y que
"nos han prestado buenos servicios y que todavía lo hacen,
"serán disueltas todas por nosotros".

El 16 de Abril de 1925, fué volada por dinamiteros bolcheviques la Catedral de Sofía.

Julio 1927 los comunistas prenden fuego al Palacio de Justicia de Viena.

En la fiesta de Lenin (22-1, 1939) en Moscú, fué volado el monasterio Simonoff, que databa del año 1300.

En la noche del 27 al 28 de Febrero de 1933, el edificio del "Reichstag" en Berlín, es presa de las llamas. Eso iba a ser la señal de la rebelión armada comunista, que fué sofocada inmediatamente.

Por medio de huelgas, luchas callejeras y rebeliones armadas, es puesta paulatinamente en práctica la preparación de la revolución comunista mundial (léase esclavización del no-judío por la "raza elegida"). Los métodos son los mismos en todos los países. Las huelgas son el comienzo de refriegas callejeras sangrientas. De la refriega callejera a la rebelión armada hay sólo un paso. Ella tuvo lugar: Octubre 1917 en Rusia; Enero 1919 las luchas "spartaquistas" (de una organización comunista llamada "Spartakus") en Alemania; 1920 levantamiento y masacres en el Ruhr (Alemania); 1921 en el centro de Alemania; Septiembre 1923 en Hamburgo; Diciembre 1924 en Reval (Estonia); 23|10|1926, 22|2|1927 y 21|3|1927 en Shanghai; Diciembre 1927 en Cantón (China); Octubre 1934 en España; Abril 1935 en Cuba; Mayo 1925 en las Islas Filipinas, etc.

"Dios nos ha concedido la merced a nosotros su pueblo
" elegido, de esparcirnos por toda la tierra. En esta debilidad
" aparente de nuestra raza, descansa toda nuestra fuerza, la
" que ya nos supo llevar a las primeras gradas del dominio
" universal. La piedra fundamental ya está puesta, y ahora
" falta nada más que terminar la obra".

En todos los estados del mundo viven los judíos por apariencia como ingleses, franceses, alemanes, norteamericanos, argentinos, etc., pero en la realidad viven como un pueblo unido dentro de la comunidad de los demás pueblos. Están ligados estrechamente por los lazos de la sangre. Justamente ellos, que claman tanto contra el racismo de los países del Eje, son los que más lo cultivan.

Y ahora para terminar este capítulo, un trozo de la conferencia en la fundación de la "Alliance Israélite Universelle" (Alianza Israelita Universal), en el cual huelgan comentarios:

"El día vendrá, en el cual Jerusalén será el templo de las
" oraciones de los pueblos, en el que la bandera del mono-
" teísmo judío flamée en las "playas más lejanas; ese día no
" está lejos, en el cual las riquezas del mundo serán exclu-
" sivamente de los judíos". (Cremieux 1860).

LA REVOLUCION JUDIA CONTEMPORANEA

III.

EL que se pone a analizar ese pasado tan monstruoso del judaísmo universal, el que sabe que esa raza de conspiradores fanáticos y llenos de odio, siempre vuelve a incendiar el mundo, y el que conoce sus doctrinas y el fin religioso que persiguen desde miles de años, ese —digo— nunca va a llegar a la convicción de que la "doctrina marxista" sea una "doctrina del trabajador", entonces no debería haber ningún judío en ello. Porque el pueblo judío nunca trabajó; desde hace 6000 años vive del trabajo de los demás. La doctrina marxista-bolchevique, la misma que hoy en día hace fermentar y disolver los pueblos del mundo, es netamente una doctrina revolucionaria judía. Ella es la continuación, pero en forma más amplia, de aquellas revoluciones que hicieron desmoronarse a imperior antiguos. Ella también es la con-

tinuación de la llamada "Revolución Francesa", la que verdaderamente fué una revolución provocada por los elementos judíos. No nos equivoquemos, la finalidad del movimiento marxista no es la liberación de las masas que trabajan, sino la esclavización y dominación de la humanidad laboriosa no-judía.

EL MARXISMO

Este movimiento fué fundado por **Carlos Enrique Marx.** El apellido Marx no es el verdadero, originariamente tendría que apellidarse **Hirschel** como su padre, o **Mardochai** como su abuelo. **Marx** descendía tanto de parte del padre como de la madre de viejas generaciones de rabinos. Nació en Tréveris (a orillas del Mosea) en el año 1818. En 1845 fué desterrado y nuevamente en 1849, desde entonces vivió en Londres.

Este hebreo, al que también se consideraba el "Mesías", creó la ideología y el movimiento marxista. Desde que él escribió los libros "El capital, crítica de la economía política" y "El manifiesto comunista", el mundo habla del marxismo.

Con ello he aclarado lo primordial: un semita "gana" innumerables masas de no-judíos para sí y sus finalidades. El lo hace con su programa, el "Manifiesto comunista", donde escribe al final:

"Los comunistas desdeñan ocultar sus opiniones e intenciones. Ellos declaran abiertamente, que sus finalidades sólo podrán ser alcanzadas por medio de una revolución forzosa de todas las clases sociales existentes. Las clases soberanas tendrán que temblar ante la revolución comunista. Los proletarios no tienen nada que perder, más que sus cadenas".

Los proletarios creyeron a ese "profeta judío". Ellos no se daban cuenta que estas doctrinas no servían a las finalidades suyas, sino a las de la raza judía. Ellos no reconocieron y no reconocen tampoco, que estas doctrinas fueron tomadas del **Talmud** y que el fin que se persigue con "la revolución forzosa de las clases sociales existentes", es el dominio por la fuerza del pueblo judío sobre todas las demás razas del universo. Para aquél que conoce la "cuestión ju-

día" es completamente inconfundible y clara la doctrina marxista y el fin que con ella se persigue.

Si el marxismo pregona como interpretación básica económica: "Propiedad es latrocinio" entonces quiere decir con ello, que no reconoce absolutamente el derecho de poseer propiedad. Esto significa que no reconoce como posesión las propiedades, el dinero, las tierras, etc. del poseyente (naturalmente no-judío).

Esta parte de la doctrina marxista, la hallamos en el **Talmud** con algunas otras palabras, pero con el mismo sentido:

"La propiedad de los no-judíos, sus bienes, el dinero de " ellos y sus posesiones son sin dueño. En realidad ni les " pertenece y ellos no pueden tener pretensiones sobre ellas" (Coschen hamischpat 156, 5).

Además de este principio judeo-marxista, el marxismo pide: "Expropiación de la posesión", "Muerte a la clase burguesa", "Destrucción de la iglesia", "Disolución de la familia", "Dictadura del proletariado", etc. No olvidemos que los jefes del "proletariado" son judíos! La palabra "proletario" fué inventada por ellos para darle una especie de marca de fuego y denigrar a la humanidad menos afortunada. En vez de sacar al obrero del fango, lo empuja más adentro, para utilizarlo como instrumento para conseguir "su revolución judeo-marxista universal".

Así que serán judíos los que podrán expropiar toda propiedad (!) y ellos tendrán el derecho de apoderarse de las riquezas de las iglesias, de todos los bienes públicos, particulares e inmobiliarios. Israelitas serán los dueños de todo lo que la naturaleza ofrece y todo lo que produce el trabajo del hombre.

Además serán los amos sobre vida y muerte de los no-judíos. ¡Ellos tendrán el derecho de asesinar, sentenciar a muerte y martirizar a todos los no-judíos que fueren sus enemigos o lo son, y los que no se doblegan a su yugo y sus órdenes!

Ellos podrán destruir las iglesias, asesinar a los sacerdotes y anular la religión cristiana. Ellos tendrán que procurar que exista nada más que la doctrina judía y la omnipotencia de la sinagoga!

Ellos tendrán que disolver la familia e implantar el "amor libre", para que el ultraje de las razas tenga vía libre, para que toda no-judía pueda caer libremente en las manos del judío ultrajante. Y para que se pueda desarrollar una generación sin padres, la que estará irremediablemente sumisa al despotismo judío y servirá para formar sus ejércitos de siervos.

Así se cumplen por medio de "La dictadura del proletariado", es decir, por medio de la dictadura de la revolución universal judeo-marxista, las siguientes profecías judías:

1º **Asesinato de los reyes.** "Jehová pondrá en tus manos " los reyes de los pueblos, para que tú los extirpes bajo el " cielo. (Moisés 7, 24).

2º **Expropiación de los no-judíos.** "Los bienes de los " pueblos llegarán a ser tuyos, tus hijos traerán desde lejos " el oro y la plata de los pueblos. Extraños construirán tus " murallas y sus reyes te servirán". (Jesaja 60, 5—12).

3º **Asesinato de los no-judíos.** "Tú matarás los no-judíos " a montones. Tus pies se teñirán del rojo de la sangre y tus " vestimentas estarán salpicadas de sangre". (Targ. Jerusch. y oros).

Ese es el reino del **Mesías.** El reino del latrocinio, de los asesinatos, de los ultrajes, de los esclavos, en fin: "el reino del dominio universal judío".

Es casi increíble cómo un pueblo de unos 14 millones de judíos y unos 30 millones de mestizos judíos pretenda dominar un mundo de más de 2000 millones de habitantes.

LA REVOLUCION JUDIA EN RUSIA

La Rusia zarista se formó por medio de una política de conquista centenaria. Desde la toma de posesión de Siberia en el siglo XVI por Iván el Terrible, hasta el establecimiento definitivo en el Mar Negro y en el Cáucaso en el siglo XVIII y XIX, la historia rusa es un ejemplo del desarrollo de un imperialismo territorial insaciable.

No obstante formarse focos de perturbación, por la su-

misión de otras razas (entre ellos pueblos amantes de la libertad, como el caucásico), el zarismo era bastante fuerte para aplicar sus métodos de rusificación en ese imperio inmenso, para unirlos política y económicamente. Sin duda alguna la indolencia interna de ese territorio era una presunción favorable para la dominación rusa.

El zarismo decayó por su esfuerzo imperialista exagerado y por su desgarramiento político interno. La legitimidad geopolítica y la tradición imperialista se mostraban empero todavía más fuertes que las fuerzas centrífugas de los diferentes pueblos subyugados. La revolución bolchevique (octubre 1917) pudo tomar las fronteras del imperio zarista, después de romper la resistencia de los rusos blancos (los que querían salvar a la antigua Rusia del derrumbe), y después de derrocarlos sangrientamente tras varias luchas en el Turquestán. Unicamente Finlandia, los Países Bálticos y Polonia consiguieron su independencia, perdida nuevamente en la 2º guerra mundial. Con la constitución de la "Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas" en el año 1922 se le dió una nueva estructura al estado y con ello entró en función la sucesión de la Rusia imperialista bajo otros puntos de vista.

El movimiento marxista creció enormemente, debido a la actividad de los judíos, los que odiaban locamente al zarismo. Ya en el año 1905 los conspiradores marxistas y comunistas creían llegado el momento de desencadenar la revolución. Los ataques fueron rechazados y las reuniones callejeras diseminadas. Como el gobierno había dado pronto con los cabecillas de la conspiración, tomó medidas radicales contra ellos. La opinión mundial judaizada todavía hoy culpa al gobierno del Zar la crueldad y de la injusticia contra los semitas (!). El judío Rofes no lo hace, él escribe en su "Compendio del movimiento obrero judío" (Leningrado 1929), página 29: "El odio del zarismo contra los judíos era justificado porque el gobierno encontró en todos los partidos revolucionarios, desde el año 1860, a los judíos como los socios más activos."

Los "Bolchewiki", una especie de degeneramiento del marxismo, ya habían participado en esa revolución. Se habían formado ya mucho antes del año 1905. Sus principales jefes eran judíos: **Borodin** (Grusenberg), **Frunckin**, **Gloschts-**

chekin. Hanecki (Fürstenberg), **Jarolawski** (Gubelman), **Kamenew** (Rosenfeld), **Laschewitsch, Litvinow** (Wallach) asaltante del Banco de Tiflis (1908), sentenciado en París —en el mismo año— por otros delitos más, fué ministro del exterior, presidente de la Liga de las Naciones (!) y embajador en U.S.A., **Ljadow** (Mandelstamm) **Radek** (Sobelsohn) **Sinowjew** (Radomylski), etc.

Después de la revolución fracasada en 1905, muchos de los hebreos tuvieron que fugarse. Vivieron como "emigrantes" en Suiza y Francia. De allí siguieron ejerciendo sus actividades disolventes. Entre ellos estaban también: **Troizki** (Bronstein) y **Lenin** (Uljanow).

En Longjumeux cerca de París, fundaron una escuela bolchevique. El dinero para esos fines lo recibían de parte del judío **Rothschild** de París.

El odio de los hebreos contra el Gobierno del Zar se acrecentó aún más después de la revolución fracasada de 1905. Cuando estalló la contienda mundial pasada, también los judíos en Rusia aguardaban el momento de derribar a ese coloso. Ese momento se presentó en 1917. El ejército había sufrido grandes derrotas. Las pérdidas eran inmensas, el desabrimiento y el abatimiento de los oficiales y de las tropas era muy grande. A ello se agregaban las situaciones desdichadas en la corte del mismo Zar. Todo era propicio para desencadenar una revolución. En marzo de 1917 fué definitivamente derrocado el trono del Zar. **Nicolás II** tuvo que abdicar. En su lugar venía un bastardo judío llamado **Kerenski.**

Todos sabemos que el gobierno de **Kerenski** no duró mucho tiempo. Los bolcheviques desarrollaban una fuerte propaganda y tuvieron gran afluencia al partido. En una sesión importante (23|10|17), el comité central de los bolcheviques resolvió asumir el poder por la fuerza. En esa sesión tomaron parte: **Lenin** (bastardo), **Swerdlow** (judío), **Sinowjew** (judío), **Kamenew** (judío), **Trotzki** (judío), **Stalin** (georgiano), **Uritsky** (judío), **Dserschniski, Kollontai** (judía), **Bubnow Sokolnikow** (judío) y **Lomow.** Se resolvió la fundación de la Unión Soviética. Así es como una simple banda de conspiradores, en su mayoría judíos (¡8 contra 4!), resolvió la

fundación de la misma. A **Lenin** también lo consideramos judío aunque es bastardo (madre judía), porque al mezclarse la sangre judía con la no-judía, la judía se impone. **Lenin** era nada más que un instrumento importante en las manos de los israelitas. En él encuentran aplicación las palabras de **Cristo** "Vosotros (los judíos) ambuláis y hacéis siervos. Y hacéis de ellos hijos del infierno doblemente más terribles que vosotros" (Mateo, 23-15, 33).

La revolución bolchevique se llevó a cabo. La participación en ella por parte de los judíos era enorme en las ciudades y en los distritos. Como de un solo golpe el judaísmo se levantó en todos los lugares y se adueñó del poder.

Ahora bien, **Lenin** fué el dictador, pero estaba a merced de los judíos. La gran cantidad de revolucionarios israelitas le dictó las medidas y su propia sangre judía lo llevó a ponerlas en práctica. El único fin de los semitas era extirpar a sus enemigos y asegurarse el poder. Así entendían la revolución y no en otra forma. Así se les había profetizado desde hace miles de años, eso lo esperaban de su **Mesías** y de acuerdo a ello obraban. **Lenin** tuvo que someterse. El 27|7|1918 (nueve meses después de haber tomado el poder) firmó la siguiente ley:

"El Sownarkom (Consejo de comisarios soviéticos) ordena a todos los soviets, tomar medidas decisivas para extirpar el movimiento antisemita. Estarán fuera de las leyes, los que organizen progroms y aquéllos que ejerzan agitación en tal sentido."

¿Qué quiere decir "bolchevismo"? El nombre del partido comunista en Rusia proviene del ruso ("bolscht" — más) porque antes de la revolución (1905) para diferenciarse del partido "menschevista" ("mensche" = menos) mantenían un programa marxista extremo. Hoy el marxismo no se diferencia del comunismo, sino solamente por los métodos que aplica. La excitación de la instintos más bajos en el hombre (el odio, envidia, venganza, etc.) eran los principales. El bolchevismo niega la comunidad y predice la doctrina de las clases y la destrucción de todas las clases "no-proletarias".

Una de las primeras "obras" de la "Revolución de Octubre 1917", fué poner en libertad a todos los reos. Muchos de los "proletarios" que así recobraban su libertad, recibieron

puestos importantes en la G.P.U. Otros se vengaron de sus antiguos jueces, etc.

Lo más significativo es, ver como los puestos más importantes del partido comunista iban siendo ocupados por judíos. Los mismos que tienen interés especial en que reinen disturbios en todo el mundo. En ello los hebreos están completamente de acuerdo, aunque sean: bolcheviques, social-demócratas, socialistas, masones o capitalistas judíos.

El gobierno soviético había prometido a los rusos, que iba a terminar con el capitalismo. Pero ahora el único capitalista es el gobierno soviético. ¡Ya no hay más ricos y pobres, pero eso sí, un pueblo de esclavos a jornal!

Según la opinión bolchevique "el camino hacia la paz pasa primero por la revolución proletaria", es decir, la "paz" viene después de la guerra civil. **La importancia política universal de la U.R.S.S. consiste en parte decisiva, en su papel de fomentar las guerras civiles en todos los países de la tierra.**

Con todo lo que hemos visto anteriormente, en Rusia se había conseguido lo que los semitas querían y lo que la judía Esther había exigido a Asuero antes de la noche trágica del "Purim". Los contrarios de los judíos eran declarados fuera de la ley. Para juzgarlos en última instancia no era necesario llevarlos delante de la justicia (como por lo menos lo hacían los contrarrevolucionarios). Con un despotismo satánico empezaban los israelitas a tiranizar desencadenamente. Se abalanzaban sobre todos los "goim" (no-judíos) que no se querían doblegar. No solamente los mataban sino que los atormentaban y torturaban tan bestialmente, que la humanidad hasta ahora no conocía caso parecido. Todas las torturas, inquisiciones y cámaras de tormento nos parecen inofensivas y hasta mismo los informes de las sublevaciones hebreas en la antigüedad palidecen al lado de todo lo que aconteció en los últimos 25 años.

Como es demasiado terrible dar ejemplos de las diferentes formas como ultrajaban a las menores y mujeres, torturaban y martirizaban, me conformaré con dar las cifras que aproximadamente se conocen por medio de ejecutantes, testigos oculares, estadísticas soviéticas, etc. Digo que es demasiado terrible, porque ni la mente más fuerte po-

dría dar cabida a tantas impresiones terroríficas a la vez. Hay tantos testigos oculares que informan y todavía pueden informar sobre ello, que se podrían llenar innumerables tomos solamente con lo acontecido en los primeros años de "gobierno soviético". El ruso **Nitostonski** informa en su folleto: "Sed de sangre del bolchevismo", sobre sus observaciones hechas en Kiev. (El había luchado en las filas de los cuerpos libres contra los rojos). **Príncipe Awaloff** documenta su relato con fotografías, en su libro "Recuerdos" (libro en idioma alemán, impreso en Hamburgo en el año 1925). **Bessedowsky** relata el asesinato de la familia del Zar y del Zar mismo, en su libro "Al servicio de los Soviets" editorial Grethleim & Co., Leipzig), en el cual deja hablar al jefe bolchevique Wojkow, el cual fué testigo ocular y participante de este trágico acontecimiento. Los oficiales y marineros de los barcos de guerra ingleses "Steadfast", "Sarraf" y "Montrose" fueron testigos de lo que los expectadores vieron al entrar las fuerzas de los cuerpos libres rusos en Odessa (esas unidades inglesas apoyaban a aquellas valientes que luchaban contra las hordas rojas, igual que otros cuerpos libres formados por alemanes, franceses, finlandeses, etc.) La tripulación manifiesta que después de tantos años de guerra ya habían visto bastante, pero lo que vieron en los mataderos y en las "casas del martirio" en Odessa, les ha quitado el sueño por unos cuantos días. Amigo lector, Ud. conoce algún "ruso blanco" que a duras penas pudo escapar de aquel infierno, dejando a lo mejor todos sus bienes y sus familiares, no sabiendo más nada de ellos? Pregúntele a él sobre la forma cómo los comunistas "liquidaban" sus enemigos. Mayormente no quieren recordar, lo que se puede entender perfectamente, pero si llegase a contarle lo que le pasó a él y a otros miles y miles de compatriotas suyos, Ud. verá confirmado todo lo por mí expuesto.

La cantidad de "liquidados" por la G.P.U., se calcula en 1.800.000 víctimas solamente en los primeros cinco años de régimen bolchevique, según datos de los mismos soviets y de fuentes fidedignas. Entre ellos se hallaban: 6000 maestros y profesores, 8800 médicos, 54.000 oficiales, 260.000 soldados, 105.000 agentes de policías, 48.000 gendarmes, 12.800 empleados, 353.000 intelectuales, 192.000 obreros y 815.000 cam-

pesinos. Oganowsky publica en una estadística soviética, que los campesinos muertos por hambre se calculan en 5.200.000 seres solamente en los años 1921|22 (!).

Por medio de ejecuciones y destierros a Siberia, anualmente son llevados cientos de miles a la muerte. Por hambre se mueren millones de campesinos y ciudadanos. El cardenal Innitzer de Viena pudo constatar que las muertes por hambre en el año 1933 solamente ya ascendían a unos 10 millones. Está aun fresco el recuerdo de la masacre de la 2ª guerra mundial y de las destrucción de los pueblos del Eje.

Como los sistemas que aplicaban son los mismos que aplican todavía es de suponer que las cifras arriba indicadas son no más que una ínfima parte de la cantidad real. Yo creo que no me voy muy lejos, si calculo en 50—60 millones los seres "liquidados" en diferentes formas por los judíos y los siervos de ellos, los comunistas. ¡Y pensar que la mayor cantidad de víctimas está entre la clase obrera, a la que "quieren hacer tanto bien"!

Ya Dostojewski, el gran literato ruso, había previsto todo esto al escribir en el año 1887 en su libro: "Diario de un escritor", página 128: **"¡Se aproxima su imperio, su dominio exclusivo! Empieza el dominio absoluto de sus ideas. Ante aquéllos se marchitan los sentimientos de la humanidad, la sed por la verdad, ante aquéllos se marchitan los sentimientos cristianos y nacionales, para siempre".**

¿PUEBLOS SIERVOS O PUEBLOS LIBRES?

COMO a Ud., estimado lector, lo he llevado a través de la historia judía, desde Moisés hasta los tiempos actuales, creo poder manifestar que la revolución judía que empezó el siglo pasado, llegó a su cúspide en los años de guerra que vamos sufriendo actualmente también nosotros, a pesar de estar tan lejos del teatro de la guerra. Por ello la he denominado "la revolución judía contemporánea". Como los fines de aquella son los mismos de las otras, la lucha actual de las naciones decidirá una vez por todas, si vendrá el "Mesías" judío ó si será destruído aquel sueño egoista de una dominación mundial por los "hijos del diablo". (San

Juan, 8-38; 44) "El padre del judío es el diablo" (J.C.) Esta contienda mundial la tiene que ganar la causa real y justa de las naciones jóvenes de espíritu sano y renovador. Las viejas doctrinas judaizantes tendrán que desaparecer por completo, ya que provienen de la mente del judío o son apoyadas por ellos.

Si no fuese por la voluntad y el deseo de luchar contra ese peligro constante, el pulpo judío, nosotros hoy ya seríamos todos siervos de aquél. El pulpo tiene muchos brazos, ya ha perdido unos cuantos de ellos, pero aún le quedan bastantes. Todos tenemos que combatirlo decididamente para que no tenga ningún apoyo entre los nuestros donde agarrarse. Hay que destruir los tentáculos, que el resto del cuerpo se muere solo.

Después de haber leído detenidamente todo esto, usted tendrá que ser un decidido anti-judio, sabiendo que ellos no pueden hacer causa común con nosotros y menos nosotros con ellos. Luchemos por la emancipación de los pueblos verdaderamente libres, orgullosos de su pasado y concientes de su futuro.

La decisión de luchar enconadamente contra el judeobolchevismo y el judeo-capitalismo, nos la reflejan las palabras de Adolfo Hitler en una de sus últimas proclamas, donde decía: "En indiscutible comunidad de lealtad con nuestros alia-" dos, se realizará una movilización de los valores espirituales " y materiales de Europa, como nuestro continente jamás ha " presenciado en su historia milenaria".

Otras palabras claras y enérgicas fueron las de su discurso con motivo del "Día de los Héroes" (marzo 1943), pronunciado en la Armería de Berlín. Entre otras cosas decía: " Si hubiera sido necesario hacer comprender a nuestro pue-" blo toda la gravedad de esta gigantesca lucha de vida o " muerte en la tierra, en el mar y en el aire, el invierno que " acaba de transcurrir habrá disipado hasta la menor duda " al respecto. Las estepas del Este han lanzado una vez más " las masas de millones contra Europa, empujándolas hacia " adelante a latigazos, la misma potencia que desde antaño " organiza guerras, saca provecho de ellas y que precisamen-" te en la época hace que sirvan a los mismos fines los inte-" reses capitalistas y los instintos bolcheviques.

"Queda a la posterior investigación de la historia exponer
" cuán grande fué el peligro de que en este invierno fuera
" arrollado el más antiguo continente civilizado del mundo.
" Que pudiera ser conjurado y desviado con ello de Europa,
" es mérito imperecedero de los soldados, cuyo recuerdo con-
" memoramos hoy.

"Reconocemos con claridad cada vez mayor, que el con-
" flicto en que se encuentra envuelta Europa desde la pri-
" mera guerra mundial, reviste gradualmente el carácter de
" una lucha que sólo puede compararse con los mayores
" acontecimientos históricos del pasado.

"El eterno judaísmo nos ha impuesto una guerra inmise-
"ricorde y despiadada, que si no se hubiera podido contener
" ante las fronteras de Europa a los elementos de la destruc-
" ción, hubiese transformado este continente en un campo de
" ruinas.

"Los fines bélicos de nuestros enemigos los conocemos
" de numerosas publicaciones, discursos y declaraciones pú-
" blicas. La hueca palabrería que significa la carta del Atlán-
" tico no tiene más valor que los 14 puntos de Wilson, en
" relación con el tratado de Versalles, que le siguió después

"Sus fines de guerra coinciden completamente con los no
" sólo conocidos, sino también bien probados de sus aliados
" bolcheviques: la destrucción de todos los pueblos continen-
" tales de sentido nacional, y a la cabeza el alemán. Para
" nosotros es indiferente si son periódicos ingleses o norte-
" americanos, parlamentarios, tribunos o literatos, los que exi-
" gen la destrucción del Reich, la toma de nuestros niños, la
" esterilización de la juventud masculina, etc. como fin pri-
" mordial de la guerra o si es el bolcheviquismo el que hace
" corto proceso, asesinando hombres, mujeres y niños de to-
" dos los pueblos, pues la fuerza que los mueve es en ambos
" casos el odio de la raza maldita (raza judía) "Enemiga del
" Género Humano" (1ª Tes. 2-15. Vea Biblia), que desde hace
" siglos fustiga a los pueblos como verdadero azote de Dios,
" hasta que en estos momentos de recapacitación se vuelven
" contra sus verdugos.

" Y repito mi anterior profecía de que al final de esta gue-
" rra no serán víctimas del bolcheviquismo Alemania ni los

" países aliados, sino los países y pueblos que al entregarse
" cada vez más en manos del bolcheviquismo, perecerán un
" día víctimas del veneno bolchevique, al cual son —por su
" antigua organización social— menos inmunes que ningún
" otro.

"El porvenir de los verdaderos pueblos civilizados no será
" el judeo-bolchevismo ni el judeo-capitalismo, sino un ideal
" más elevado al servicio de los intereses nacionales que as-
" pire cada vez más a la verdadera comunidad nacional".

Como el judaísmo internacional extiende cada vez más sus tentáculos, de continente a continente, de nación a nación, seamos nosotros fuertes de cuerpo y de espíritu, seamos laboriosos para formarnos una nación grande, y fuerte para oponer frente a ese pulpo que se viene infiltrando clandestinamente en nuestras tierras.

Trozos del Talmud

"Así como los hombres son superiores a los animales, los judíos son superiores a todos los pueblos de la tierra".
(Sepher Zeror a Mar, folio 107, b.)

"Solamente los judíos deben ser llamados hombres, pero los goim, que vienen del espíritu impuro, no tienen derecho más que al nombre de puercos".
(Jalgut Reubeni, folio 10, b.)

"Dios ha dado a los judíos poder sobre la fortuna y sobre la vida de todos los pueblos".
(Sepher Haikarim III, 25; Jalkút Simeoni, folio 83, col. 3)

"El judío puede apoderarse de las propiedades de los no judíos".
(Baba Bathra, folio 54, b.)

"Es permitido practicar la usura para con un goim y aún engañarle por el fraude".
(Baba Mezia, folio 61, a.)

"Es necesario matar al mejor de los goim".
(Aboda Zara, folio 20, a.)

"Aquel que hace correr la sangre de los goim ofrece un sacrificio a Dios".
(Jalkút Simeoni, folio 246, col. 3)

"Es permitido abusar de una mujer no judía".
(Jad Chaz, hilch Melachim)

"Si los judíos han viajado toda la semana y han engañado a los cristianos, a derecha y a izquierda, que se reúnan el sábado y que se glorien diciendo: Es necesario arrancar el corazón a los goim y matar al mejor de los cristianos".
(Judenbalg, 21)

Trozos de la Biblia

Cristo calificó al pueblo judío de:
"Raza de serpientes" e "Hijos del Diablo".
(Mateo 23 - 15, 33) y (Juan 8 - 38, 44)

San Pablo escribió a los tesalonicenses que los hebreos son:
"Enemigos del género humano".
(1ª Tesalonicenses 2 - 15)

El nombre "Israel" significa:
"Aquél que lucha contra Dios".
(Génesis 32 - 28)

Satanás - Jehová (El Angel que teme a la luz) cambió el nombre de Jacob para el de Israel con su bendición...(¡?)
(Génesis 32 - 26, 29 y 35 - 10)

De noche, estando Jacob solo, luchó con él un hombre (Satanás) hasta el rayar del alba.
(Génesis 32 - 24)

Jacob llamó aquel lugar Peniel, porque vió a "Dios" cara a cara...
(Génesis 32 - 30)

"Dios" dijo a Moisés:
"Yo soy Jehová (Satanás)".
Aparecí a Abraham, a Isaác y a Jacobo bajo el nombre de Dios, no en mi nombre verdadero.
(Exodo 6 - 2)

Jehová (Satanás) dijo esto:
"Israel es mi hijo, mi primogénito".
(Exodo 4 - 22)

Cristo dijo, refiriéndose a los hebreos:
"Vosotros sois hijos del Diablo".
(Juan 8 - 44)

El Hijo unigénito que está en el trono del Padre declaró:
"A Dios nadie le vió jamás".
(Juan 1 - 18)